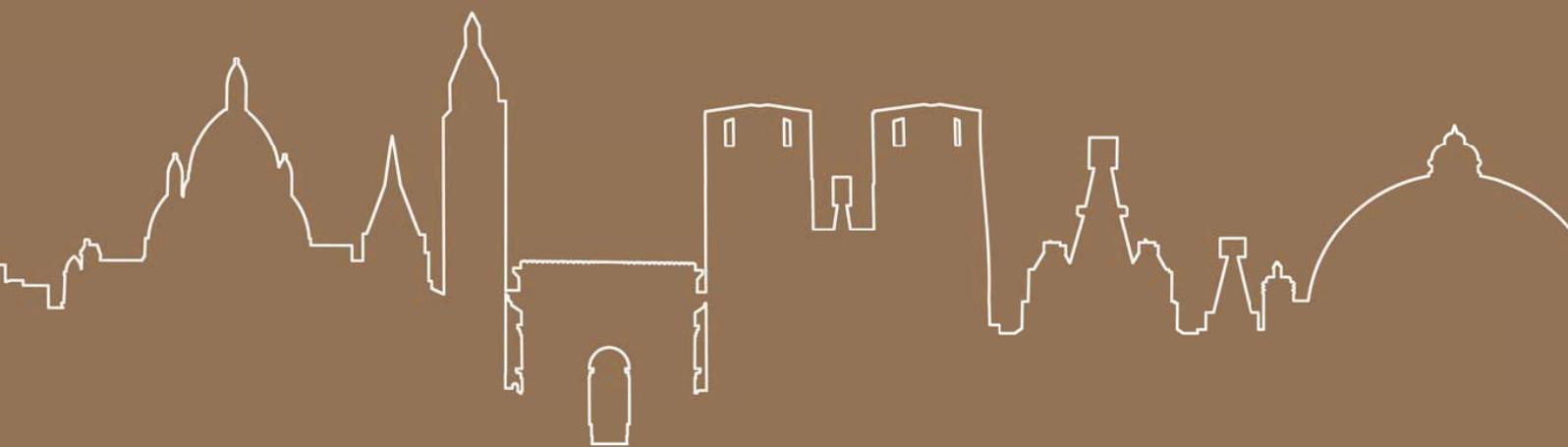


ARQUITECTURA PATRIMONIO Y CIUDAD

Miguel Ángel Chaves Martín (Dir.)



Miguel Ángel Chaves Martín
(Director)

ARQUITECTURA, PATRIMONIO Y CIUDAD



Grupo de Investigación
Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea
Universidad Complutense de Madrid

ARQUITECTURA, PATRIMONIO Y CIUDAD

Miguel Ángel Chaves Martín (Dir.)

EDITA: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid

COLABORA: Departamento de Historia del Arte y Patrimonio. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid

© De los textos: sus autores

© De la presente edición: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea (UCM)

REVISIÓN DE TEXTOS: Estibaliz Pérez Asperilla, Olga Heredero Díaz

MAQUETACIÓN: NMyK Creativos

IMPRESIÓN: Discript S.L. Madrid

ISBN: 978-84-606-9565-3

DEPÓSITO LEGAL: M-23110-2015

PRIMERA IMPRESIÓN: junio de 2015

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Los Editores no se responsabilizan de la selección y uso de las imágenes incluidas en la presente edición, siendo responsabilidad exclusiva de los respectivos autores.

ÍNDICE

ARQUITECTURA, PATRIMONIO Y CIUDAD. MIRADAS CRUZADAS	9
Miguel Ángel Chaves Martín	
LA AUTENTICIDAD EN LA RESTAURACIÓN DE LA ARQUITECTURA: UN DEBATE PERMANENTE DESDE VIOLLET HASTA DESPUÉS DE NARA	15
Javier Rivera Blanco	
CONSERVACIÓN DE LA CIUDAD Y RIESGO SISMICO: EJEMPLOS DE LA RECONSTRUCCIÓN EN LOS ABRUZOS (ITALIA)	35
Claudio Varagnoli	
EL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE BARCELONA: TRES VISIONES (1979/1986/1998)	47
Antoni Vilanova	
MANANTIALES, ACUEDUCTOS Y HUERTAS EN LA CONFORMACIÓN DEL TEJIDO URBANO DE AGUASCALIENTES, MÉXICO	55
Alejandro Acosta Collazo	
UNA PROPUESTA URBANA PARA MADRID. EL URBANISMO DE FALANGE	61
Felipe Asenjo Álvarez	
LA FUNDICIÓN DE BRONCE DE LOS EX TALLERES DEL FERROCARRIL DE AGUASCALIENTES, MÉXICO	71
Marlene Barba Rodríguez	
JUEGOS EFÍMEROS EN EL BOSQUE URBANO DE LA CASA DE CAMPO EN MADRID	79
Carmen Blasco Rodríguez, Ángela Souto Alcaraz	
VALENCIA Y LA DESTRUCCIÓN DE LA CIUDAD CONVENTUAL	85
Inés Cabrera Sendra	
EL CORAZÓN DE LA CIUDAD COMO LUGAR DE EXPRESIÓN: REFLEXIONES DELREFLEXIONES DEL OCTAVO CIAM	93
Emilio Cachorro Fernández	
EL IMPACTO VISUAL DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN LAS POBLACIONES Y EL PAISAJE DEL CAMINO DE SANTIAGO EN ESPAÑA	99
Pilar Chías Navarro, Tomás Abad Balboa, Manuel de Miguel Sánchez, Ernesto EcheverríaValiente, Paz Llorente Zurdo, Gonzalo García-Rosales	
LA IMAGEN DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL DESDE LAS ORDENANZAS DE CARLOS III	105
Pilar Chías Navarro, Tomás Abad Balboa	

ARQUITECTURAS EXPOSITIVAS EN PELIGRO. EL RECINTO FERIAL DE LA CASA DE CAMPO DE MADRID	113
José de Coca Leicher	
AGUA Y ESCENOGRAFÍA URBANA EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES HASTA 1929.....	123
Francisco del Corral del Campo	
EQUIPAMIENTO PÚBLICO Y DESARROLLO URBANO EN ZARAGOZA (1900-1950):	
EL HOSPITAL MIGUEL SERVET DE FERNANDO GARCÍA MERCADAL	131
Jesús Escribano Marquina	
CIUDADES MEDIAS, PATRIMONIO MUNDIAL Y PAISAJE URBANO.UN ANÁLISIS DE LAS INTERVENCIONES	
URBANAS Y ARQUITECTÓNICAS COMO RECLAMO EN EL CASO PORTUGUÉS	137
Blanca del Espino Hidalgo	
LÉON JAUSSELY: DE LA TRADICIÓN BEAUX-ARTS AL URBANISMO MODERNO	145
Beatriz Fernández Águeda	
ARTE Y GENTRIFICACIÓN. LA CULTURA COMO SUPUESTOMOTOR DE LA RENOVACIÓN URBANA	155
Unai Fernández de Betoño Sáenz de Lacuesta	
LA MODERNIZACIÓN DE LA CIUDAD HISTÓRICA: LA AVENIDA DE LA CONSTITUCIÓN, GRAN VÍA DE SEVILLA	161
Alberto Fernández González	
PATRIMONIO MONUMENTAL Y CONSERVACIÓN EN LA ESPAÑA DEL DESARROLLISMO:	
LA LABOR DE PEDRO A. SAN MARTÍN MORO EN LA CIUDAD DE CARTAGENA	169
Silvia García Alcázar	
LA VIVIENDA OBRERA COMO PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO. EL CASO DE VIZCAYA, 1911-1936	177
Ana Julia Gómez Gómez, Lorea Ariadna Ruiz Gómez, Javier Ruiz San Miguel	
LA CIUDAD COMO LABORATORIO: LOS POBLADOS DIRIGIDOS DE MADRID	187
María del Puig Guillem González-Blanch	
MUSEOS Y ESPACIOS URBANOS: METÁFORAS, FUNCIONES E INTERVENCIÓN EN LA CIUDAD	191
Ángeles Layuno Rosas	
MANUEL GOMES DA COSTA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN MODERNA DE FARO	203
Miriam Lousame Gutiérrez	
CONSERVACIÓN AMBIENTAL VERSUS FACHADISMO	211
José Luque Valdivia, Izaskun Aseguinolaza Braga	
CRONOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LA ALCAZABA DE LA ALAMBRA	217
Adelaida Martín Martín	

CIUDADES MEDIAS, PATRIMONIO MUNDIAL Y PAISAJE URBANO UN ANÁLISIS DE LAS INTERVENCIONES URBANAS Y ARQUITECTÓNICAS COMO RECLAMO EN EL CASO PORTUGUÉS

BLANCA DEL ESPINO HIDALGO
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

El paisaje urbano es hoy uno de los símbolos más significativos de la cultura urbana y, muy especialmente, del patrimonio colectivo. Superados los siglos en que fue asociado con el territorio no edificado y el patrimonio natural el paisaje, como ente cultural, está oficialmente reconocido como una de las categorías del patrimonio histórico y, según lo fijado en el Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa en su Artículo 1, se define como *cualquier parte del territorio, tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción e interacción de factores naturales y/o humanos* (Consejo de Europa, 2000).

La refrendación de la consideración del mismo como un elemento esencial de las ciudades Patrimonio Mundial puede datarse en la Convención de Viena sobre paisajes históricos urbanos denominada *Patrimonio Mundial y Arquitectura Contemporánea – Ordenar el paisaje urbano histórico*, celebrada en mayo de 2005, que dio como resultado la publicación del llamado *Memorándum de Viena* (UNESCO, 2005), que incluye un importante conjunto de orientaciones para la conservación de los paisajes históricos urbanos. Dirigido a ciudades históricas inscritas en la lista de Patrimonio Mundial o propuestas para ello, en este documento se considera, además, por primera vez la conjugación entre la conservación del patrimonio y los nuevos desarrollos. Se tratan en él términos como el desarrollo urbano sostenible, el tratamiento integral en la rehabilitación, la multidisciplinariedad y la arquitectura contemporánea en entornos históricos, convirtiendo al paisaje histórico urbano en un elemento vivo y

merecedor de la mayor atención en las consideraciones sobre la ciudad actual.

No cabe duda de que el fenómeno Patrimonio Mundial se ha convertido en uno de los grandes referentes de la puesta en valor de la cultura urbana, tanto por su reconsideración desde las esferas académicas y administrativas como por consecuencias que revierten directamente en las condiciones socioculturales de los habitantes de los lugares clasificados, derivadas, principalmente, de un reposicionamiento global y un considerable aumento del turismo y otros intereses económicos, con los consecuentes riesgos para su conservación. Esta transformación en las condiciones de los conjuntos patrimoniales urbanos que son elevados a la categoría de Patrimonio Mundial se hace más patente aún cuando dicha declaración recae sobre ciudades que, si bien tienen una magnitud suficiente para albergar un conjunto histórico merecedor de ser señalado como un referente a nivel global, no pertenecen a la categoría de las consideradas “capitales”: no conforman un área metropolitana ni constituyen por sí mismas un polo de atracción a nivel nacional o internacional; esto es, las que se han denominado ciudades medias o intermedias.

Aunque no han faltado los intentos por limitar numéricamente el número de habitantes para una ciudad media –en el sur de Europa oscila entre los 20000 y los 100000–, el principal criterio para identificar a una ciudad media es el de su función territorial: participan como intermediarias en una red en la que ejercen de nodos secundarios entre el gran número de pequeñas ciudades

y las grandes capitales, asumiendo la mayoría de las funciones básicas a nivel administrativo, sanitario, cultural, social o terciario.

En el caso portugués, tremendamente polarizado (Marqués et. al., 1997) –más del 50% de la población nacional vive en una de las dos áreas metropolitanas, Lisboa y Oporto– las ciudades medias de su Sistema Urbano Nacional constituyen elementos estratégicos para el reequilibrio de su red territorial, y son objeto actualmente de las principales estrategias nacionales y regionales.

Así, las ciudades medias deben ser vistas como espacios atractivos de iniciativas y empuje, como anclas fundamentales para el desarrollo de los territorios de proximidad e influencia, como refuerzo de la transversalidad de las relaciones en el espacio nacional (Rodrigues, 2006).

El concepto de ciudad media fue introducido en Portugal en 1994 a raíz del programa Prosiurb (Programa de Consolidación del Sistema Urbano y Apoyo a la Ejecución de los Planos Directores Municipales). El programa designaba 40 ciudades, de población entre los 10000 y los 50000 habitantes, y tenía como principal objetivo el desarrollo de estos centros urbanos intermedios de una forma independiente de las grandes aglomeraciones urbanas de Lisboa y Oporto, y también de los procesos de crecimiento de aglomeraciones urbanas costeras:

Apoyar, especialmente, el desarrollo de centros urbanos que desempeñen un papel estratégico en la organización del territorio nacional, dotándolos de equipamientos e infraestructuras de apoyo al dinamismo económico y social (PROSIURB, 1994: Preámbulo del Despacho 6/94).

Sin embargo, estas ciudades constituyen un paradigma claro de la ciudad media si la interpretamos, tal como defendían Bellet y Llop, como un elemento de transición e intermediación en una estructura urbano-territorial compleja.

En este sentido, las políticas nacionales y regionales portuguesas buscan en la actualidad los modos de reforzar este papel de centralidad en las ciudades medias con el objeto de aumentar su masa crítica, y lo hacen fundamentalmente mediante el establecimiento de marcos en los que se trata de unir esfuerzos y crear redes de ciudades medias que adquieran, mediante un reparto proporcional de recursos e iniciativas, una posición más relevante en el sistema urbano nacional (Marques et. al., 2003: Questão 4).

Es en esta tesitura donde cobra fuerza la idea del Patrimonio Mundial como elemento revitalizador de la posición relativa de las ciudades medias en Portugal. El país tiene un total de catorce

elementos en la lista de UNESCO, entre los cuales se distinguen las siguientes categorías:

- a) Cuatro conjuntos paisajísticos: los vitivinícolas de Alto Douro e Ilha do Pico, el forestal de Madeira y el Paisaje Cultural de Sintra.
- b) Cuatro monasterios monumentales: el de Los Jerónimos en Lisboa, el de Alcobaça, el de Batalha y el Convento de Cristo en Tomar.
- c) Un conjunto prehistórico y de arte rupestre, el de Vale do Rio Côa e de Siega Verde.
- d) Cinco conjuntos históricos: los de Oporto, Évora, Guimarães y Elvas en la península, y el de Angra do Heroísmo en Azores.

Los casos de estudio escogidos para este trabajo corresponden a las tres ciudades medias portuguesas cuyos conjuntos históricos forman parte de la lista de Patrimonio Mundial: Évora, Elvas y Guimarães. Todas ellas responden fielmente a los principios enunciados para el reconocimiento de la ciudad media en sus dimensiones y papel territorial y han experimentado, desde su declaración, importantes transformaciones a nivel de paisaje urbano que son estudiadas a continuación.

2. ÉVORA

Introducir a Évora y a su centro histórico entre casos seleccionados para el estudio de los centros históricos Patrimonio Mundial en ciudades medias portuguesas es, al mismo tiempo, evidente y paradójico. Evidente porque el centro histórico de Évora está considerado como uno de los más representativos y valiosos de Portugal, lo que convierte en casi una obviedad el hecho de introducirlo en una selección de tejidos históricos del territorio alentejano y, por extensión, de cualquier estudio sobre centros históricos portugueses. Paradójico, también, porque la ciudad de Évora es la capital de una región y, muy probablemente, la ciudad de mayor importancia a niveles demográficos y funcionales en un área relativamente extensa, lo cual la aleja, en un primer momento, de las condiciones de intermediación que se le atribuyen a los casos de este trabajo.

Sin embargo, basta una sola visita al centro histórico de Évora para entender por qué constituye un caso significativo del estudio del patrimonio urbano de las ciudades medias portuguesas: a pesar de la centralidad y la representatividad, su crecimiento demográfico ha sido controlado. Las calles más

céntricas conservan su configuración y, fuera de los recorridos especialmente turísticos, su entramado de habitantes, relaciones y procesos originales.

Évora fue, durante siglos, una ciudad de gran importancia en la Península Ibérica. Capital de Lusitania en los planos político y religioso, perdió su influencia con la anexión de Portugal a España en 1580, y acentuó su decaimiento a mediados del siglo XVIII, con la expulsión de los jesuitas por parte del Marqués de Pombal y la consiguiente desarticulación de la Universidad, que funcionaba como su principal reactor de vida urbana y cultural y que no volvió a abrirse hasta bien avanzado el siglo XX, en la década de los 70¹. Esta época coincide con el apogeo de un gran éxodo rural que traslada a los campesinos de las regiones más rurales de Portugal –entre ellas, el Alentejo– a las ciudades, lo que en Évora produce un gran crecimiento urbano que prácticamente rodea al centro histórico amurallado.

El énfasis en el centro histórico de Évora y en su capacidad de generación de riqueza desde las esferas tanto académicas como administrativas ha sido una constante que derivó en su propuesta como Patrimonio de la Humanidad y la posterior declaración en 1986. Las etapas anterior y posterior a la declaración, que fue promovida por la Cámara Municipal al Instituto Nacional de Patrimonio y, por éste, a la UNESCO, se acompañan desde las políticas patrimoniales de una estrategia para mejora del estado del parque edificado del centro histórico que produce, a mediados de los años 90, una ciudad intramuros en un estado de conservación razonablemente bueno.

Así, se lanza en 1980 el llamado Programa de Recuperação do Centro Histórico (PRCHE), en un contexto en el que el objetivo principal era el de promover la recuperación e preservación del patrimonio del Centro Histórico de Évora y su revitalización económica, social y cultural, creando condiciones de integración de la población respectiva (Ventura y Silva, 1983: 55). El descubrimiento de las estrategias de intervención en el patrimonio del centro histórico de Évora por parte de los organismos de gestión va acompañado, no obstante, de un cuerpo académico regeneracionista que se encarna, principalmente, en la trayectoria del grupo Pro-Évora, fundado en 1919 con el objetivo de frenar el deterioro del patrimonio edificado de la ciudad de mano de la modernización. Sus primeras actuaciones se dirigen a la identificación, protección

¹ Una buena síntesis de la historia del núcleo principal de Évora y su tratamiento patrimonial puede encontrarse en SAMA ACEDO, S. (2006). *Vivir en una ciudad museo: Évora*. En ABAD GONZÁLEZ, L. (coord.), *El patrimonio cultural como factor de desarrollo: estudios multidisciplinares*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha y Ayuntamiento de Almonacid del Marquesado.

y recuperación de monumentos históricos y más tarde se convierten en los propulsores de la clasificación de Monumento Nacional de una buena parte de las edificaciones históricas más relevantes para protegerlas de posibles ataques en forma de intervenciones renovadoras.

La puesta en valor del patrimonio no se limita, desde el principio, a elementos edificados de forma aislada, sino que parten de la concepción del centro histórico de Évora como una ciudad-museo (Sama Acedo, 2006), e incluyen aspectos urbanos, paisajísticos e incluso inmateriales del patrimonio local. El resultado de este proceso de intervenciones y políticas de restauración, renovación, protección y actualización de un centro histórico grande y complejo es el de una ciudad eminentemente monumental y que cuenta con el turismo patrimonial como uno de sus principales motores de desarrollo, si bien es cierto que actúa, por lo general, en consonancia con un sistema de turismo de interior que abarca a toda la región del Alentejo y que, especialmente en la zona central, se ofrece de la mano de rutas culturales del turismo rural, gastronómico y de evasión.

La musealización del centro histórico y su consecuente turistización es un proceso que, aún estando presente, se limita a ciertos espacios urbanos muy determinados, que podríamos resumir en los siguientes: las murallas, sus puertas, los espacios urbanos inmediatamente colindantes y algunas de las principales vías que conducen a las puertas; los principales espacios públicos de representación, destacando entre ellos el Rossio do Giraldo; el entorno del núcleo monumental principal; el núcleo patrimonial sureste, formado por la Iglesia de San Francisco y el Jardín Público de Évora; y las principales calles comerciales, especialmente las destinadas al comercio turístico y la restauración, en el entorno del Rossio do Giraldo y las que van de éste a la zona de la Sé Catedral.

El resto del área intramuros carece, sin embargo, de un tratamiento especialmente musealizado o enfocado al turismo. Por lo general, la infraestructura hotelera se encuentra ubicada extramuros, cercana a la ronda de circunvalación del centro histórico o en las principales vías de conexión, lo cual potencia la idea de un turismo enfocado más a la movilidad territorial que a la consideración de Évora como una ciudad-museo.

El paisaje urbano es, no obstante, una de las cuestiones que más caracteriza al centro histórico de Évora y que más potencia las diferencias entre las áreas más y menos valoradas por su potencial turístico. La ordenación y regulación del tráfico, que ha sido un



Fig. 1 – Regulación del tráfico en el entorno monumental de Évora. Fuente: B. del Espino

tema central en varios de los planes de reforma y preservación del área central, está limitada en las vías turísticas y comerciales, y cuidadosamente tratada en las transiciones de zonas de tráfico rodado a peatonales o a espacios de estacionamiento (fig. 1); pero al alejarse unos metros de la senda transitada las condiciones de tráfico y aparcamiento resultan, especialmente en los espacios más reducidos, un elemento extremadamente llamativo en el blanco conjunto del paisaje histórico urbano.

El gran proyecto actual de remodelación del centro histórico de Évora también tiene lugar en las inmediaciones de la zona monumental, y se localiza en el llamado jardín de Diana, contiguo al recinto del Templo Romano y el Palacio dos Loios, situado sobre un tramo de la muralla interior de la ciudad. Propone la actualización de los espacios libres que se encuentran entre el Templo Romano y el lienzo de muralla, eliminando la estructura del jardín romántico de Diana y sustituyéndolo por un jardín minimalista de carácter pétreo. Bajo éste se introduce un aparcamiento subterráneo, con entrada a ras del suelo desde el nivel inferior de la muralla, pertrechando en ella serias modificaciones.

El paradigma del paisaje urbano del centro histórico de Évora es el contraste de haber sido la joya de la corona, preparada expuesta para representar y protagonizar el valor de un tesoro de dimensiones territoriales, pero cuya manutención se ha limitado a limpiar el expositor colocado el primer día, sin renovar su proyecto museográfico ni adaptarlo a las nuevas condiciones. La falta de actualización de los principios que la erigieron como la gran apuesta patrimonial del sur de Portugal en los años 80, y que valieron su declaración como Patrimonio Mundial, se une a la escasez de planes que vayan más allá de reformas puntuales

y que escapen de los designios del mercadeo económico con la cultura; para dar como resultado un centro histórico que sigue envejeciendo, despoblándose y que corre el riesgo de convertirse en un fondo escenográfico de dimensiones difícilmente manejables.

3. GUIMARÃES

La ciudad de Guimarães se sitúa en la Región del Norte de Portugal, dentro del llamado Cuadrilátero de ciudades medias que se completa con Braga, Barcelos y Vila Nova de Famaliçao. Situada en una de las vías de comunicación históricas de Portugal, que controlaba mediante un monasterio y un castillo, se ha convertido en uno de los símbolos nacionales por su asociación, desde el siglo XII, al nacimiento de la nacionalidad y la lengua portuguesas, cuando en 1139 el Conde Don Alfonso Henriques declaró la independencia del reino de León, erigiéndose como Alfonso I. El monasterio de Guimarães se transformó en colegiata real y se convirtió en un lugar de peregrinación de la ruta de Santiago.

Posteriormente la ciudad se modernizó, convirtiéndose en sede de residencias nobles y creando una fuerte industria particularmente especializada en el cuero (prueba de ella es el río Couros que aún discurre en parte de su área histórica y el extenso patrimonio industrial ligado a este sector). Ya en el siglo XX, en los años 80, coincidiendo con la expansión urbana y el mayor auge en el crecimiento industrial, se creó una oficina técnica responsable de la conservación y rehabilitación del centro histórico, siendo así una de las primeras ciudades portuguesas en reconocer la importancia de su conjunto histórico. Los criterios establecidos en su protección –mantenimiento del tejido residencial, del tamaño de parcela, de la simultaneidad de usos, de la población autóctona, solución de problemas de habitabilidad, regulación del tráfico y control del estacionamiento– otorgaron los criterios de autenticidad que le valieron, en 2001, la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial en la UNESCO.

La declaración señalaba, además de la citada autenticidad, la importancia como hito histórico nacional, la calidad de sus edificaciones procedentes de las diversas épocas y la particularidad de dos sistemas constructivos únicos: la *taipa de rodizio* y la *taipa de fasquio*. El expediente es especialmente positivo en la evaluación de la gestión del patrimonio que estaban realizando, en el momento de la declaración, las autoridades competentes, por lo que no establece un plan de

revitalización ni gestión especialmente exhaustivo, sino que insta a los responsables a continuar aplicando los criterios llevados a cabo hasta ese momento.

Tras la época de la “renovación urbana” de sustitución (años 60) y de la fachadista “rehabilitación urbana” (de la segunda mitad de los años 70 a los comienzos de los 80), la GTL de Guimarães fue la pionera en Portugal en introducir (y mantener) una estrategia de “conservación del patrimonio urbano”. Al contrario de una planificación rígida, basada en una reglamentación negativa, irrealista de cara a su tiempo, el gabinete municipal puso en marcha un proceso de gestión urbana de tercera generación, basada en una práctica de proyecto en tiempo real, desde un abordaje positivo (Aguiar, 2000).

Este beneplácito ante la política comenzada en los años 80 produce, no obstante, cierto abandono en las políticas de mantenimiento del paisaje histórico urbano de Guimarães durante los años siguientes, llegando a iniciarse procesos de gentrificación y abandono, excesiva turistización y pérdida de los mismos valores que contribuyeron a su clasificación (Carneiro, 2004).

No será, por tanto, hasta su sorprendente elección como candidata única a la capitalidad europea de la cultura por parte de Portugal en 2012 –basada, precisamente, en su caracterización como ciudad media, dado que la mayoría de los ciudadanos europeos habitan ciudades con esta función, lo que las posibilidades de generar un vínculo identitario entre habitante y visitante– cuando se propone un ambicioso programa de regeneración urbana, con intervenciones que inciden en las distintas escalas presentes: territorial, urbana y arquitectónica.

La mayoría de estrategias a escala territorial en el caso de la capitalidad europea de la cultura para Guimarães en 2012 pertenecen, no a la propia gestión del evento, sino a las propuestas del mencionado Cuadrilátero, cuyos puntos más importantes han sido desarrollados para anticiparse al acontecimiento: es el caso de la elaboración de un plan de movilidad urbana e interurbana, que permite el desplazamiento entre las ciudades más cercanas –tanto sus núcleos principales como los secundarios– de una forma lo más eficaz posible. Por otra parte, y dado el carácter de implantación mediante multitud de núcleos dispersos que caracteriza a este territorio, se han puesto en marcha varios proyectos dedicados a mejorar las formas de vida y la accesibilidad de las zonas rurales. Es el caso del proyecto para la Veiga de Creixomil –un área natural y agrícola que funciona como un pulmón verde para la ciudad– en un intento de conectarlo con el centro histórico mediante una red

de senderos acondicionados y un equipamiento recreativo que conviva con el carácter agrario tradicional del lugar.

En la escala urbana, se proponen intervenciones centradas en una serie de líneas que subyacen en la base común de todas ellas: la relevancia del espacio público, el fomento de conocimiento e innovación y la rehabilitación del patrimonio urbano. Podemos señalar, entre ellas: el proyecto Campurbis, que prevé la creación de un campus universitario de innovación sobre la zona de Couros; la rehabilitación de los principales espacios públicos de la ciudad, haciéndolos más habitables para el usuario y más respetuosos con su entorno construido y natural; o la creación de instalaciones de arte urbano que favorezcan una relación interactiva entre el espacio y el habitante o visitante.

La arquitectura contemporánea es, como apuntábamos, una de las señas de identidad de la cultura portuguesa actual. No es de extrañar, por tanto, que gran parte de las transformaciones urbanas se confíen a la construcción de edificios representativos que incorporen una imagen vanguardista a una ciudad profundamente histórica. A continuación se relacionan y describen brevemente las principales intervenciones arquitectónicas previstas o realizadas: la Plataforma de las Artes y la Creatividad, ya construida, con una imagen novedosa y representativa; la extensión del Museo Alberto Sampaio, junto a los principales hitos monumentales del centro histórico; el Laboratorio del Paisaje, reutilizando las preexistencias de un núcleo industrial obsoleto junto a una serie de canales de agua; la Casa de la memoria, reutilizando y reformando una fábrica de plásticos; o la Residencia de Artistas, que plantea la unión de dos edificios anexos del centro histórico para convertirse en alojamientos destinados a artistas y creadores.

No obstante el evidente esfuerzo proferido sobre las transformaciones urbanas y territoriales en un plano físico, probablemente la transformación más plausible efectuada con motivo del evento de la capitalidad cultural durante el año 2012 en Guimarães sea la llevada a cabo sobre la población local: mediante el proyecto *Tu Fazes Parte* (Tú Formas Parte), durante los meses previos al punto de partida del evento se puso en marcha una campaña de sensibilización social destinada a que los habitantes de la ciudad –especialmente los del conjunto histórico, centro neurálgico de la actividad– tuvieran un papel activo en la representatividad de Guimarães como Capital Europea de la Cultura. Así, se promueve un movimiento de rehabilitación y limpieza de fachadas, acondicionamiento de los espacios públicos o decoración del paisaje histórico urbano mediante la integración del símbolo del evento en objetos cotidianos que se incorporan a la imagen de las edifi-



Fig. 2 – Programa cultural ligado a la población local en el centro histórico de Guimarães. Fuente: B. del Espino

caciones históricas o componen los escaparates de los comercios tradicionales en un gesto aparentemente espontáneo e integrado pero cuidadosamente planificado.

Además, el proyecto social contó con una intensa agenda mensual de actividades culturales (Figura 2), a menudo gratuitas o desarrolladas en los espacios públicos del centro histórico, permitiendo al ciudadano de la ciudad y la región la participación y el disfrute de un evento que, generalmente, suele estar enfocado a la atracción de visitantes foráneos.

hasta convertirse en ciudad, título que le fue concedido en 1513 durante el reinado de Don Manuel I, lo que la consagró definitivamente como centro urbano. Durante ese proceso se establecieron tres líneas de muralla defensiva que en su última ampliación no fue absolutamente colmatada hasta el siglo XVI, y que ha encerrado en su interior un tejido edificado que ha permanecido inalterable en extensión y prácticamente en trazado hasta nuestros días.

Este límite fue reforzado por el que posiblemente sea el principal reclamo patrimonial, urbanístico y arquitectónico de la ciudad, junto con el Acueducto de Amoreiras y el Fuerte de Graça: las murallas fernandinas del siglo XVII, cuya extensión aumentó el área militar y alteró la relación de la ciudad con el territorio (Valla, 2008). Manteniendo casi literalmente los límites de la muralla del siglo XIV y situándose en la charnela entre la colina y la llanura en un eminente ejercicio de poliorgánica, la gran inversión realizada tanto en el sistema defensivo como en los distintos equipamientos militares provistos demuestra la importancia de la ciudad de Elvas como pieza clave de la frontera del reino de Portugal.

El gran hito temporal en el proceso valoración y protección del patrimonio urbano de Elvas se produce con un doble acontecimiento: la redacción del Plano Director Municipal en 2010, que coincide con la preparación del dossier para la candidatura del Conjunto Fortificado de Elvas como Patrimonio mundial, título concedido dos años más tarde. El nuevo Plan Director Municipal inicia la tramitación de protección 78 inmuebles, 31 de los cuales son además propuestos como Inmueble de Interés Municipal ante la administración de patrimonio portuguesa. Los principios de protección y valoración del patrimonio que, sin ser objeto específico de este documento, están implícitos en sus directrices y explícitos mediante la protección de los distintos inmuebles señalados son una buena baza ante la proposición del expediente ante la UNESCO de la Propuesta para la Inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de la Guarnición fronteriza y fortificaciones de la ciudad de Elvas.

Sin embargo, la principal aportación que hace el dossier de candidatura a la protección del patrimonio del centro histórico de la ciudad es, posiblemente, la protección del paisaje urbano y periurbano de la misma. El hecho de que el cinturón de las Murallas Fernandinas esté protegido mediante un entorno de protección que lo vincule, además, a los dos fuertes extramuros (Graça y Santa Lúcia), supone un cambio de paradigma en el entendimiento de la ciudad amurallada: el hecho de que, aunque

4. ELVAS

La ciudad de Elvas, paradigma de la arquitectura defensiva que ha obtenido su más reciente reconocimiento mediante la declaración de Patrimonio de la Humanidad el 30 de junio de 2012 cuenta, sin embargo, con una dilatada tradición de protección del patrimonio. No en vano, el Castillo de Elvas formó parte del conjunto de los primeros edificios declarados Monumento Nacional en Portugal mediante el Decreto de 27 de septiembre de 1906.

Elvas dispone, de hecho, de uno de los conjuntos históricos mejor conservados en su unidad del Alentejo y, especialmente, de las ciudades medias de la región. A la protección reglamentada y la conciencia sociocultural de mantenimiento del carácter patrimonial de su tejido histórico y su patrimonio defensivo se une, como se observa a simple vista en una aproximación a la ciudad, una posición privilegiada en una elevación topográfica que convierte a la totalidad del núcleo principal en una auténtica plaza fuerte. Esta condición natural –una colina claramente definida rodeada de tierras fértiles, unida a su gran cercanía a la frontera con España, fue aprovechada como lugar de estrategia defensiva desde la época islámica, aunque fue a partir de 1229, con la conquista a los moros, cuando empieza su transformación

lo que realmente se está poniendo en valor por la UNESCO sean los elementos defensivos, desde un principio se entiende el conjunto como una gran fortificación, una ciudad cuya topografía, integración en el territorio y terrenos circundantes no edificados se integran en lo fortificado, una auténtica plaza fuerte, por lo que la protección no se limita a elementos edificados aislados de carácter militar o defensivo sino que se considera el conjunto, arquitectónico-urbano-territorial-paisajístico, como una unidad, incluyendo una buena parte del Acueducto de Amoreiras como integrante del sistema defensivo de abastecimiento a la ciudad.

Por esta razón es paradójico el hecho de que la protección del tejido agrario periférico no se ponga, sin embargo, de manifiesto ni en el Plano Director Municipal ni en el dossier de propuesta a Patrimonio Mundial, aunque es una realidad consumada que la continuidad del tejido cultivado se prolonga hasta casi prácticamente el borde de las distintas murallas, llegando incluso a introducirse en el interior de las mismas mediante la colmatación de los pequeños espacios entre líneas fortificadas que dejan como residuos las diferentes disposiciones de baluartes, revellines y fosos.

A pesar de los crecimientos de tejido urbano, la ciudad histórica no ha entrado en desuso y aunque a día de hoy gran parte de los ciudadanos de Elvas viven en las nuevas urbanizaciones de la periferia, las gestiones diarias y la vida urbana siguen haciéndose en el centro histórico. La principal razón para ello es, posiblemente, el hecho de que los edificios administrativos se han mantenido en la ciudad intramuros, y algunos de los que quedaron vacíos se han recuperado en forma de grandes dotaciones. Esto ha conseguido vincular de alguna manera a la población residente en la periferia con el núcleo central de forma que, aunque los arrabales del siglo XX estén físicamente muy alejados del centro histórico, hay cierto vínculo en la vida diaria de sus habitantes, lo que impide que el conjunto patrimonial se transforme en un organismo muerto.

Existe un riesgo adicional que requiere de la planificación y la gestión de Elvas para un futuro sostenible de su tejido histórico: la posibilidad de que, dada la visibilidad generada por la reciente declaración como Patrimonio Mundial, el centro se vea inmerso en un proceso de turistización creciente, lo que lo lleve a expulsar a sus habitantes y a convertirse en una ciudad-decorado. Este proceso, que en Évora ha ocurrido tan sólo en las áreas más monumentales, sería especialmente dramático en un núcleo de las dimensiones del de Elvas, en el que además los elementos más atractivos para el turista no se encuentran concentrados en una zona central sino que se distribuyen en distintos puntos de



Fig. 3 – Transición entre el centro histórico amurallado y el paisaje agrario periférico en Elvas. Fuente: B. del Espino

la misma y se densifican, si acaso, especialmente en la zona más sensible: su perímetro.

5. CONCLUSIONES

El análisis de las distintas intervenciones urbanas efectuadas en los centros históricos de las ciudades medias Patrimonio Mundial portuguesas arrojan una serie de conclusiones que podemos sintetizar en los siguientes puntos:

- a) Desde la década de los 80 del siglo XX hasta hoy, la inclusión de conjuntos urbanos de ciudades medias portuguesas en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO ha puesto de manifiesto la importancia cultural de estos asentamientos dentro de la estructura patrimonial lusa. La importancia de sus enclaves en procesos históricos y desarrollos territoriales, así como la calidad de sus bienes y formas de hacer ciudad han sido, generalmente, los factores decisivos para su declaración.
- b) Las directrices de intervención en las áreas históricas de las ciudades medias estudiadas se han centrado de una forma especial en el cuidado del paisaje urbano, ya sea mediante la reconfiguración de espacios públicos, la eliminación de contaminación visual y perceptiva, la regulación del tráfico o el cuidado del paisaje periférico y las relaciones visuales y materiales con el mismo. No obstante, las intervenciones urbanas desde la administración local y los instrumentos de planeamiento

han sido decisivas en la recuperación, mantenimiento y general de un gran período de rehabilitación urbanística con la declaración de cada una de las ciudades.

- c) Las ciudades medias portuguesas inscritas en la Lista de Patrimonio Mundial se enfrentan a importantes retos de cara a la continuidad de su calidad patrimonial y urbana en los próximos años, entre los que destacan la necesidad de compatibilizar las formas de vida de los ciudadanos presentes y futuros con el mantenimiento de los valores materiales e identitarios de sus bienes, así como el control de una excesiva banalización a consecuencia del aumento del turismo cultural y sus necesidades asociadas.

UNESCO (2005). *Vienna Memorandum*. Viena (Austria). Consultado el 20 de marzo de 2014 en http://www.e-architect.co.uk/vienna_memorandum.htm.

VALLA, M. (2008). "A Praça-Forte de Elvas: a cidade e o território" en *Monumentos 28*, pp. 34-43. Lisboa: Instituto da Habitação e da Reabilitação Urbana.

VENTURA, T. y SILVA, J. (1983). "Recuperação do Centro Histórico de Évora - uma Metodologia de Intervenção" en *Poder Local 35*, pp. 51-57.

6. BIBLIOGRAFÍA

AGUIAR, J. (2000). *A experiência de reabilitação urbana do GTL de Guimarães: estratégia, método e algumas questões disciplinares, en Processo de Candidatura de Guimarães à Inscrição na Lista do Património Mundial da UNESCO*. Guimarães (Portugal): CMG.

CARNEIRO, A. M. (2004). *O património reencontrado - Centro Histórico de Guimarães, património da humanidade: a cidade enquanto memória, espaço de identidade e cidadania*. (Tesis de máster en Antropología inédita). Universidade do Minho. Consultado el 23 de marzo de 2014 en <http://hdl.handle.net/1822/2695>.

CONSEJO DE EUROPA (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. Florencia (Italia). Consultado el 20 de marzo de 2014 en http://www.magrama.gob.es/en/desarrollo-rural/temas/desarrollo-territorial/090471228005d489_tcm11-24940.pdf.

MARQUES, T. et al. (1997). *Sistema Urbano Nacional. Cidades Médias e Dinâmicas Territoriais, vol. I-II*. Lisboa: Direcção-Geral do Ordenamento do Território e Desenvolvimento Urbano.

—. (2003). *Sistema Urbano Nacional. Síntese*. Lisboa: Direcção-Geral do Ordenamento do Território e Desenvolvimento Urbano.

RODRIGUES, A.M. (2006). *Regulação urbanística e forma da nova expansão urbana: o caso de Évora*. (Disertación de Mestrado inédita). Consultado el 24 de septiembre de 2013 en <http://hdl.handle.net/10316/6003>.

SAMA ACEDO, S. (2006). "Vivir en una ciudad museo: Évora" en ABAD GONZÁLEZ, L. (coord.), *El patrimonio cultural como factor de desarrollo: estudios multidisciplinares*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha y Ayuntamiento de Almonacid del Marquesado.